



Cuentos y poesías de

Después de leer con cierta desazón estos catorce relatos: "Mashi, La Hermana Mayor y Otros Cuentos", del insigne poeta universal Rabindranath Tagore (1861-1941), considero primordial discernir estos cuentos del resto de su ingente obra. Por ende, quienes hayan leído con detenimiento su inmortal lírica podrán entrever, sin mayor dificultad, que tras la lectura de este libro no se produce aquel arrobamiento que suscita el resto de sus escritos.

De remitirme tácitamente a estos apólogos resultaría muy complejo mantener incólume el copioso talento de este místico hindú. Es más, parece fundamental parangonar esta reciente publicación con otros textos suyos, de modo tal que cualquiera sombra que se ciera sobre este vate quede inmediatamente reducida a nada.

El filósofo Ortega tras ponderar profusamente la prosa de Tagore la sintetiza así: "Todos los grandes espíritus han sabido escuchar, por debajo de los ruidos exteriores de la vida, la alegría y el llanto del niño que llevamos dentro". Diríase, entonces, que estamos en presencia de un alma errabunda, de un alado hombre interior que se transfigura (otra vez cito a Ortega) en "un pájaro pronto a cantar desde toda rama".

Indiscutiblemente la prosa poética de Tagore (Premio Nobel 1913) resulta ser de un lenguaje encomiable. Empero, estos cuentos lamentablemente no representan lo sustancial de su producción literaria. No obstante, hay características a destacar, pero más que todo, virtudes que se enmarcan en lo meramente técnico.

La cuestión referente a las grandes interrogantes del hombre asoman levemente. Los argumentos, por tanto, no tienen un desarrollo que permita participar mediante las propias reflexiones. Además, en la mayoría de los temas encontramos el recurso de un final abrupto e intrincado.

Entre estos cuentos rescato los nombres de "Mashi", "La Noche Suprema", "El Usufructo", "La Hermana Mayor" y "Saba". En todos ellos hay reminiscencia de la grandeza de la pluma de Tagore. También encontramos indicios que nos permiten suponer la existencia de otras creaciones más logradas.

Habita en Tagore un anhelo de pureza y perfección espiritual, de búsqueda permanente de una verdad cuyo único asidero parece ser de raigambre religioso. De hecho, sus palabras así lo aseveran: "Creo que un ideal se cierne sobre la tierra, un ideal de un paraíso que no es mero producto imaginativo, sino la última realidad a que tienden todas las cosas".

Esta hondura del pensamiento que clama en la mayoría de las páginas de sus libros me insta a preguntarme el por qué, si de fábulas se trata, no se ha editado el compendio titulado "Las Piedras Hambrientas". Trece historias superiores a las citadas. Predomina en ellas la simbología que encierra el misterio del amor total. La transfiguración que experimenta tanto el hombre como la mujer en su unión más esencial.

Cito fragmentos pertenecientes a los relatos "La Victoria" y "Los Ojos", de la selección "Las Piedras Hambrientas",

para confirmar la profundidad de los temas. En el primer cuento se nos dice que el poeta Shekar componía versos sobre "El Hombre Eterno y la Mujer Eterna": "Sus canciones iban siempre más allá del país de las estrellas, donde circundado de luz y fuera del pensamiento, lucía el planeta ignoto que regía su destino". En el segundo relato, cuando Kumo, privada de la visión, recibe la caricia de su amado, acontece que: "En aquel momento el tercer ojo, el de la sabiduría divina, se abrió donde él me había besado; y me sentí realmente consagrada".

Asimismo, su lírica breve (poemas en prosa) es fecunda y embriagadora. A este género pertenecen "Gitánjali" y "La Cosecha", libros ambos donde se alza un sinnúmero de poemas portentosos. Al primero pertenece este pensamiento: "Aquel día en que abrió el loto, mi pensamiento andaba vagabundo, y no supe que florecía. ¡Yo no sabía entonces que el loto estaba tan cerca de mí, que era mío, que su dulzura perfecta había florecido en el fondo de mi propio corazón!". Al segundo libro este otro: "Ya está cantando el pájaro de la mañana. ¡Quién le traerá a él noticias del día, antes que raye el alba, cuando el Dragón de la noche tiene cogido el cielo aún en sus frías roscas negras?".

Por otra parte, sus aforismos: "Pájaros Perdidos" constituyen por sí solo un manantial inagotable de destellos filosóficos. Enumero algunos: "Dios espera hasta que el hombre se hace niño de nuevo en la sabiduría". "No temáis nunca al instante, dice la voz de lo eterno". "La yerba busca su mucho".

Cuentos y poesías de Tagore [artículo] César Vásquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vásquez, César, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos y poesías de Tagore [artículo] César Vásquez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile